

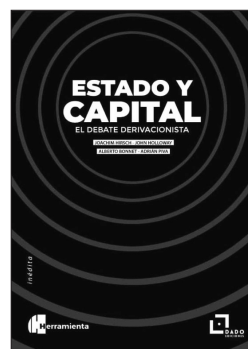
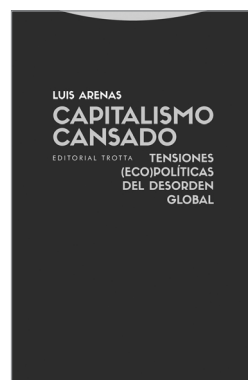
Libros

ARENAS, Luis: *Capitalismo cansado. Tensiones (eco) políticas del desorden global*, Trotta, Madrid 2021, 200 pp. ISBN: 978-84-9879- 8371.

BONNET, Alberto y PIVA, Andrés, compiladores; HOLLOWAY, John; HIRSCH, Joachim, prologuistas; epílogo de DOMÍNGUEZ, Mario: *Estado y capital. El debate derivacionista*, Dado Ediciones, Madrid 2021, 690 pp. ISBN: 978-84-948922-2-6.

Los lectores, en España, no estamos acostumbrados a leer ensayo de calidad. Ni siquiera tenemos costumbre de leer ensayo. Y no por falta de creatividad y hondura en el pensar, ni por ausencia de pensadores, que los hay, ni de anhelos de un género literario tan serenante. Más bien, nos hemos desacostumbrado porque el mundo editorial parece mirar hacia otros caladeros. Tal desvío implica desconocer que el género del ensayo alcanzó, precisamente en nuestro país, un cénit insuperado, de la mano del magno divulgador filosófico José Ortega y Gasset.

Pese a todo, las editoriales hacen aflorar, en ocasiones, sorpresas gratas. Es el caso del libro, *Capitalismo cansado*, editado por Trotta, que lleva por subtítulo *Tensiones (eco) políticas del desorden global*. Incluye ocho ensayos, preludiados por una Introducción y un Prólogo que podría ser calificado, sin desmesura, de deslumbrante. Su autor es Luis Arenas, docente de la Universidad de Zaragoza, afincado posteriormente en la Universidad de Valencia. Junto a filósofos como Francisco



Jarauta o Ignacio Izuzquiza, desde Murcia y Zaragoza respectivamente, Arenas pertenece al gremio de quienes laboriosamente recrean este género configurado entre el buen pensar y el bien escribir, sesgados ambos por una intencionalidad invitante y reflexiva.

Su libro fue concebido antes de la eclosión pandémica, pero pudo incluir su tratamiento en el precitado prólogo. Con sagacidad, avalada por una erudición crítica que se expresa con la amenidad del verdadero magisterio, ofrece las trazas para encarar los efectos que el patógeno asesino proyecta sobre nuestras vidas y nuestra civilización. La hipótesis central de Arenas propone la viabilidad de un *demos* cosmopolita consecutivo a una pandemia como la de la Covid-19 que, por primera vez en la Historia contemporánea, ha afectado simultáneamente a toda la Humanidad. Ve en ello la oportunidad que brinda como “oasis de desaceleración” en el frenético recorrido al despeñadero de los tiempos actuales; y la ocasión suprema para plantear, con perspectiva, su propuesta de superación del capitalismo. Desde una profunda sensibilidad ecológica, el autor percibe en ella la única condición de posibilidad que puede garantizar el futuro de la estirpe humana como especie. En este sentido, el autor contempla la adversidad de la pandemia como anticipo de la crisis ecológica y su desenlace económico crítico, que considera inevitable.

A esta conclusión llega tras examinar los desastres causados en personas e instituciones por la precarización de la vida y el expolio ecológico derivados de la desmaterialización y financiarización del capitalismo. Sobre el *demos* propuesto resuena la invocación kantiana a la paz perpetua; pero el autor del *Capitalismo cansado* la aplica a la necesidad de soltar amarras con un pasado capitalista que ha llegado a extremos inconcebibles de desigualdad, depredación y extenuación de las fuentes energéticas. Frente a todo ello, Arenas plantea los retos que habrá de encarar una sociedad *posfosilista*, como él denomina a la que seguirá a la actual, signada por un insaciable extractivismo de hidrocarburos.

Los ocho ensayos de Arenas acuden a figuras señeras del pensamiento como Ortega, John Maynard Keynes o el poliédrico Thorstein Veblen, ensayistas de fuste los tres. De su pormenorizado examen extrae claves con las que se propone descifrar, sutilmente, la endiablada complejidad de nuestro mundo. El bisturí analítico de Arenas se adentra en el tumor que desencadena todas las patologías del cuerpo social yacente del mundo, a su juicio, el capitalismo financiero; y da fe de su contradictoria y agónica fatiga, en el sentido griego de la combativa *agoné*. Como sistema dedicado a la mera autovaloración del valor, se abisma en la fórmula “morir o compartir”, evocada por el bioquímico Héctor Tejero y el antropólogo Emilio Santiago, encrucijada trágica a la que guía el frenético curso del tardocapitalismo.

En un escenario semejante, pero en una dimensión alternativa histórico-analítica, se halla comprometida la obra *Estado y capital. El debate derivacionista*, recién publicada por Dado Ediciones. Es una cuidada compilación sobre la teoría del Estado, en clave anglogermana, vigente desde los años setenta del siglo xx. Con un epílo-

go, en verdad ciclópeo y memorable, del sociólogo, politólogo e historiador Mario Domínguez, en él se examinan y critican la contribución neo-ricardiana, la teoría del Capitalismo Monopolista de Estado, de Baran y Sweezy, más la propia teoría de la Derivación, en un debate fascinante por su enjundia, ya que preludia una revisión completa de la teoría del Estado, atrapada y paralizada durante décadas por algunos juristas carentes de sensibilidad sociopolítica alguna.

El nudo central del derivacionismo se cierne sobre el nexo profundo que vincula ontológicamente al Capital y al Estado: éste facilita a aquel el proceso de acumulación y le procura la legitimación necesaria para consolidar su poder. Esta teoría se sustenta sobre la certeza de que el Estado es una relación específicamente capitalista, exactamente igual que el valor. Ergo, no cabría afirmar que existe un capitalismo bueno, productivo, keynesiano y otro malo, financiero, especulativo. Serían lo mismo. Ello implica un punto de suspensión con miras al qué hacer al respecto. Si Estado y Capital devienen en lo mismo, ¿dónde queda margen para operar políticamente en la escena social, si no existe alternativa institucional visible a la forma política Estado, fortalecida hoy por la incompetencia del capital para afrontar la pandemia, mientras asistimos a la consolidación de lo estatal como supuesto valladar eficaz para encararla? El derivacionismo no se mueve en lo propositivo.

Ambos libros pivotan sobre el III tomo de *El Capital*, verdadera charada donde resulta muy difícil aprehender el sentido último del discurso marxiano, por el riesgo de que al menor despiste, la perenne autovaloración del valor, núcleo vital del capitalismo, se vaya de las manos y adquiera una entidad metafísica, inasible e inútil. Los dos textos, bien cuidados y editados, permiten preludear que el ensayo filosófico-político vuelve aquí a alzar el vuelo.

Rafael FRAGUAS DE PABLO

Doctor en Sociología, periodista y analista geopolítico

DUSSEL, Enrique: *Siete ensayos de filosofía de la liberación. Hacia una fundamentación del giro decolonial*, Trotta, Madrid 2020. 176 pp. ISBN: 978-84-9879-797-8.

A estas alturas de la vida, creo que todos alguna vez hemos oído hablar de la teología de la liberación, de Leonardo Boff, Gustavo Gutiérrez, Jon Sobrino, Ignacio Ellacuría... Sin embargo, es muy posible que pocos hayan escuchado o leído sobre la llamada filosofía

